



Capítulo 87 del Cultivo Dual: Cuentos para dormir

Liu Lanzhi continuó de pie allí con una expresión reflexiva después de muchos momentos de silencio.

Aunque no quería aceptar que alguien que ni siquiera era un discípulo de la Secta se convirtiera en el Patriarca, realmente no tenía otra opción, ya que su destreza era aparentemente demasiado profunda para una Secta pequeña como la Secta Flor Profunda.

Además, si lo que dijo era cierto, que estaba dispuesto a proteger a la Secta e incluso otorgarles algunas técnicas de cultivo, entonces el estatus de la Secta dentro del Mundo del Cultivo podría incluso elevarse a los cielos, lo que les permitiría flotar junto a los nombres verdaderamente grandes en este mundo.

La posición actual que tenía la Secta Flor Profunda dentro del Mundo del Cultivo no era nada digna, incluso parecían hormigas a los ojos de los gigantes como la Secta de la Espada Divina, pero con la apariencia de este misterioso viejo monstruo, tal vez puedan convertirse en algo más grande que solo hormigas.

Liu Lanzhi cerró los ojos y suspiró con tono derrotado. Luego comenzó a bajar su cuerpo hasta que quedó arrodillada en el suelo.

"¡Liu Lanzhi saluda al Patriarca!" dijo en voz alta.

Al ver esto, Su Yang asintió con una sonrisa. "Muy bien, entonces me quedaré con esta ropa un poco más..."

"Y como acordamos, no tocaré la Secta, ni cambiaré nada, así que podéis continuar todos los días como de costumbre. A menos que la Secta esté en peligro, no intervendré en vuestros asuntos", continuó.

"¿Qué pasa con él?" Liu Lanzhi señaló al sin vida Li Qiang y preguntó.

"Te dejaré su cuerpo y el anuncio de un nuevo Patriarca. Incluso si tienes que mentirles a todos dentro de la Secta, no quiero demasiada conmoción, ya que odio los ruidos fuertes", respondió, dejando esencialmente todas las responsabilidades de la muerte de Li Qiang a ella.

Sintiéndose amargado, Liu Lanzhi asintió. "Entiendo".

"Bien. Entonces me iré por el momento. Si necesitas algo de mí, puedes contactarme usando este deslizamiento de Jade".

Su Yang le arrojó un trozo de jade destinado puramente a comunicarse antes de girarse para acercarse a la ventana nuevamente, y Liu Lanzhi lo vio irse sin decir una palabra a pesar de sus muchas preguntas.





En este momento, todo lo que ella quería era que él se fuera rápidamente para poder finalmente organizar su mente caótica, sin mencionar que tenía que pensar en una excusa para la muerte de Li Qiang y el surgimiento repentino de un nuevo Patriarca sin causar demasiada conmoción dentro de la Secta.

"Ahhh... ¿por qué está pasando esto?" Liu Lanzhi murmuró con voz aturdida.

Su Yang regresó a su vivienda después de dejar el Pabellón Yin Yang, donde Qiuyue esperó pacientemente su regreso.

"¿Aún estás despierta? Aunque los cultivadores de tu nivel no requieren mucho sueño, te ves cansada. Duerme un poco o afectará tu hermosa piel", le dijo Su Yang a Qiuyue en el momento en que regresó, fingiendo que no estaba al tanto de su vigilancia furtiva.

Qiuyue asintió en silencio.

Luego descruzó las piernas de su posición de loto y se acostó en su cama, tratándola como si fuera la suya propia.

Su Yang solo pudo sonreír ante sus acciones y decidió dejarla en paz.

Sin embargo, justo cuando se dio la vuelta, una voz baja y dulce resonó.

"Cuéntame una historia como solías hacer..." murmuró Qiuyue, su mirada fija en su espalda con un sentimiento de soledad.

Deteniendo su paso, Su Yang habló con una sonrisa en su rostro: "¿Qué historia preferirías esta noche, mi princesita mimada?"

Era una frase que él usaba regularmente cada vez que ella le pedía que le leyera un cuento antes de dormir.

"La historia de la chica mortal que viajó por el universo en busca de su padre desaparecido... se convirtió en una de mis favoritas desde que la escuché por primera vez..." respondió.

"Lo sé", dijo Su Yang. "De los cientos de historias que te he contado, es la única historia que siempre quisiste que te repitiera".

Luego, Su Yang se sentó en la cama a su lado y comenzó a narrar la historia con voz tierna, mientras Qiuyue cerraba lentamente los ojos para escuchar.

"Había una joven llamada..."

"Ella amaba mucho a su cariñoso padre, que había trabajado hasta caer exhausto para alimentarla..."

"Pero un día, de repente desapareció como un fantasma..."

"Devastada por la desaparición de su padre, emprendió un viaje en su búsqueda..."

"En su viaje, había matado a innumerables demonios y bestias, llegando incluso a convertirse en un nombre famoso en todo el mundo..."





"Pero, por desgracia, a pesar de su fama mundial y su profundo poder, todavía no pudo encontrar a su padre incluso después de muchos años..."

"Sin embargo, ella no se dio por vencida y continuó buscando..."

"Un día, rompió los límites de un ser humano y se elevó más alto que cualquier Cultivador del mundo..."

"Finalmente, llegó a un punto en el que pudo atravesar las estrellas viajando por el cielo estrellado..."

"Habían pasado incontables años desde que comenzó su viaje en busca de su padre, pero las posibilidades de que siguiera vivo, siendo un simple mortal cuando desapareció, eran inexistentes..."

"A pesar de que ya conocía estos hechos desde hacía muchos años, la testaruda hija seguía esperando con ansias el día en que su padre apareciera nuevamente ante ella todos los días..."

"Finalmente, se convirtió en una de las existencias más fuertes del universo con el poder de influir incluso en el destino..."

"Luego viajó a un lugar mítico donde almas sin mente esperaban la reencarnación, y algunas de ellas habían existido allí durante miles de años..."

Qiyue ya se había dormido hacía mucho tiempo, su rostro dormido era tan hermoso como el de un hada dormida y tan pacífico como el de un bebé.

Su Yang dejó de contar la historia y se acercó a su rostro, que estaba manchado de lágrimas, limpiando el rastro de lágrimas de su sedoso rostro con las manos. Se levantó de la cama y salió de la habitación poco después, cerrando la puerta detrás de él.

"Haaaa..." Su Yang soltó un profundo suspiro una vez que estuvo solo, su mirada aparentemente se llenó de innumerables pensamientos profundos mientras recordaba la historia de la joven tratando de encontrar a su padre.

Y durante el resto de la noche sombría, Su Yang se sentó en la sala de estar en silencio, aparentemente concentrado.

